

TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE CENIZA.

LAUDES:

Lectura: *Dt 7, 6. 8-9*

Ustedes son un pueblo apartado especialmente para el Señor su Dios; el Señor los ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que ustedes le sean un pueblo especial. El Señor los sacó de Egipto, donde ustedes eran esclavos, y con gran poder los libró del dominio del faraón, porque los ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a los antepasados de ustedes. Reconozcan, pues, que el Señor su Dios, que cumple fielmente su alianza generación tras generación, para con los que le aman y cumplen sus mandamientos.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que nos concede iniciar el tiempo cuaresmal; pidámosle que, durante estos días su Espíritu nos purifique y nos dé su amor, diciendo:

–*Danos, Señor, tu Espíritu Santo.*

Danos vivir de toda palabra

–que sale de tu boca.

Haz que practiquemos la caridad,

–en todo momento de nuestra vida.

Concédenos llevar en nuestros cuerpos la muerte de tu Hijo y observar el ayuno que te agrada,

–compartiendo nuestro pan con los hambrientos.

Padre nuestro.

Oración

Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: Za 1, 3b-4b

Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes. Yo, el Señor, lo afirmo. No hagan como sus antepasados, a quienes los antiguos profetas les dijeron de parte mía que abandonaran su mala conducta y sus malas acciones, pero ellos no me escucharon.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.**Lectura: Flp 2, 12b-15a**

Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones y sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Demos gracias a Dios Padre, que estableció en la sangre de Cristo una alianza nueva, y supliquémosle, diciendo:

–*Bendice, Señor. a tu pueblo.*

Dirige, Señor, por los caminos de tu voluntad, el sentir de los pueblos y la mente de sus gobernantes,

–para que procuren con empeño el bien común.

Aumenta el fervor de los que, dejándolo todo, siguieron a Cristo,

–para que manifiesten con su testimonio la vida de la Iglesia.

Tú que creaste a todos los seres humanos a imagen tuya,

–haz que sintamos horror de las injusticias y desigualdades.

Llama a tu amistad y a tu verdad a los que viven alejados de ti,

–y, a nosotros, enséñanos cómo podemos ayudarlos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA.

LAUDES:

Lectura: *Cf. 1R 8, 51a. 52-53a*

Somos tu pueblo y te pertenecemos. Atiende, pues, la oración de tu servidor y la súplica de tu pueblo Israel. ¡Óyenos, oh Dios, cuando clamemos a ti! Porque tú, Señor, los apartaste como propiedad tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón:

–*Acuérdate, Señor, de que somos hijos tuyos.*

Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la Iglesia,
–a fin de que encontremos en ella un sacramento de salvación.

Padre, que amas a todos, haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana

–y que en todo busquemos tu reino con nuestros esfuerzos.

Haz que tengamos hambre y sed de justicia

–y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados.

Perdona, Señor, todos nuestros pecados

–y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y la santidad.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras, para que nuestro trabajo comience en ti, como en su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Dt 30, 2-3a*

Si se vuelven al Señor y lo obedecen de todo corazón y con toda su alma, ustedes y los hijos de ustedes, como yo se lo ordeno ahora, entonces el Señor su Dios cambiará la suerte de ustedes y les tendrá compasión.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 4, 7-8. 10*

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! Humíllense delante del Señor, y él los enaltecerá.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia. Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Celebremos la misericordia de Dios, que nos ilumina con la gracia del Espíritu Santo, para que nuestra vida resplandezca con obras de fe y santidad, y supliquémosle, diciendo:

–*Renueva, Señor, al pueblo redimido por Cristo.*

Señor, fuente y autor de toda santidad, haz que los obispos, presbíteros y diáconos, al participar de la mesa eucarística, se unan más plenamente a Cristo,

–para que vean renovada la gracia que les fue conferida.

Impulsa a tus fieles para que, con santidad de vida, participen activamente de la mesa de la palabra y del cuerpo de Cristo

–y vivan lo que han recibido por la fe y los sacramentos.

Concédenos, Señor, que reconozcamos la dignidad de toda persona, redimida con la sangre de tu Hijo

–y que respetemos su libertad y su conciencia.

Haz que todos sepan moderar sus deseos de bienes temporales

–y que atiendan a las necesidades de los demás.

Acuérdate, Señor, de todos los que has llamado a la eternidad

–y concédeles el don de la eterna bienaventuranza.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras, para que nuestro trabajo comience en ti, como en su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA.

LAUDES:

Lectura: *Is 53,11b-12*

El justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos. Por eso Dios le dará un lugar entre los grandes, y con los poderosos participará del triunfo, porque se entregó a la muerte y fue contado entre los malvados, cuando en realidad cargó con los pecados de muchos e intercedió por los pecadores.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

–sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los bautizados gocen de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

–perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Confírmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma, y que vaya siempre acompañado por la sinceridad de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «*No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.*»

Lectura: *Cf. Jr 3, 12b. 14a*

“El Señor afirma: ¡Vuelve a mí, rebelde Israel! No te recibiré de mal modo ni mantendré mi enojo por siempre, porque soy bondadoso. Yo, el Señor, doy mi palabra.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 5, 16. 19-20*

Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. Si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia. Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Adoremos al Salvador, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, nuestro consuelo,

–para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Confírmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma, y que vaya siempre acompañado por la sinceridad de corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA.

LAUDES:

Lectura: *Is 1, 16-18*

¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus maldades!
¡Dejen de hacer el mal! ¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense
en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al
huérfano, defiendan los derechos de la viuda!” El Señor dice:
“Vengan, aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo
los dejaré blancos como la nieve.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al
Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias, siempre y en todo lugar, a Cristo, nuestro
Salvador, y supliquémosle, diciendo:

–*Ayúdanos, Señor, con tu gracia.*

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,

–para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Acrecienta en nosotros el amor a nuestros hermanos

–y el deseo de cumplir tu voluntad durante toda la jornada.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida eterna,

–y que tú diariamente nos proporcionas.

Que tu Madre, refugio de pecadores, interceda por nosotros,

–para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad
y extiende sobre nosotros tu mano poderosa. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se
convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Is 44, 21-22*

“Israel, pueblo de Jacob, recuerda que tú eres mi siervo; tú
eres mi siervo, pues yo te formé. Israel, no te olvides de mí. Yo
he hecho desaparecer tus faltas y pecados, como desaparecen
las nubes. Vuélvete a mí, pues yo te he libertado.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO I DE CUARESMA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 2Co 6, 1-4a

Como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: “En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé.” Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación! En nada damos mal ejemplo a nadie, para que nuestro trabajo no caiga en descrédito. Al contrario, en todo damos muestras de que somos siervos de Dios.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos. **V.** Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. *Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, el Señor, que ha querido ser nuestro maestro, nuestro ejemplo y nuestro hermano, y digámosle:

–*Renueva, Señor, a tu pueblo.*

Cristo, hecho en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado, haz que nos alegremos con los que se alegran y sepamos llorar con los que están tristes,

–para que nuestro amor crezca y sea verdadero.

Concédenos saciar tu hambre en los hambrientos,

–y tu sed en los sedientos.

Tú que resucitaste a Lázaro de la muerte,

–haz que, por la fe y la penitencia, los pecadores vuelvan a la vida cristiana.

Haz que todos, según el ejemplo de María y de los santos,

–sigan con más diligencia y perfección tus enseñanzas.

Concédenos, Señor, que nuestros hermanos difuntos sean admitidos a la gloria de la resurrección

–y gocen eternamente de tu amor.

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:**Lectura:** *Cf. Ne 8, 9a. 10*

Hoy es un día dedicado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría del Señor es nuestro refugio.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Acudamos a nuestro Redentor, que nos concede estos días de perdón, y, bendiciéndole, digamos:

–*Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.*

Cristo, tú que por el bautismo nos has sepultado místicamente contigo en la muerte, para que contigo también resucitemos,

–*concédenos caminar hoy en una vida nueva.*

Señor Jesús, tú que pasaste por el mundo haciendo el bien,

–*haz que también nosotros seamos solícitos del bien de todos.*

Ayúdanos, Señor, a trabajar concordés en la edificación de nuestra ciudad terrena,

–*sin olvidar nunca tu reino eterno.*

Tú, Señor, que eres médico de los cuerpos y de las almas,

–*sana las dolencias de nuestro espíritu, para que crezcamos cada día en santidad.*

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 30, 15. 18*

El Señor, el Dios Santo de Israel, dice: “Vuelvan, quédense tranquilos y estarán a salvo. En la tranquilidad y la confianza estará su fuerza.” El Señor los espera, para tener compasión de ustedes; él está ansioso por mostrarles su amor, porque el Señor es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que esperan en él!

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

II VÍSPERAS.

Lectura: 1Co 9, 24-25.

Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Demos gloria y alabanza a Dios Padre que, por medio de su Hijo, Palabra encarnada, nos hace renacer de un germen incorruptible y eterno, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de tu pueblo.*

Escucha, Dios de misericordia, la oración que te presentamos en favor de tu pueblo

–y concede a tus fieles desear tu palabra más que el alimento del cuerpo.

Enséñanos a amar de verdad y sin discriminación a nuestros hermanos y a las personas de todas las razas,

–y a trabajar por su bien y por la concordia mutua.

Pon tus ojos en quienes que se preparan para el bautismo

–y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor.

Tú que, por la predicación de Jonás, exhortaste a los ninivitas a la penitencia,

–haz que tu palabra llame a los pecadores a la conversión.

Haz que los moribundos esperen confiadamente el encuentro con Cristo, su juez,

–y gocen eternamente de tu presencia.

Padre nuestro.

Oración:

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Ex 19, 4-6a*

“Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre las alas de un águila. Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece. Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí.”

Responsorio breve:

R. El Señor me librá * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Jesús, nuestro Salvador, que por su muerte nos ha abierto el camino de salvación, y digámosle confiados:

–*Guíanos por tus senderos, Señor.*

Señor, que en el bautismo nos diste una vida nueva,

–te pedimos que nos hagas cada día más conformes a ti.

Enséñanos, Señor, a ser hoy alegría para los que sufren,

–y haz que sepamos servirte en cada uno de los necesitados.

Que procuremos, Señor, hacer lo bueno y lo verdadero ante ti,

–y que busquemos tu rostro con sinceridad de corazón.

Perdona Señor, las faltas que hemos cometido contra la unidad de tu familia

–y haz que tengamos un solo corazón y un solo espíritu.

Padre nuestro.

Oración:

Conviértenos a ti, Dios Salvador nuestro; ilumínanos con la luz de tu palabra, para que la celebración de esta Cuaresma produzca en nosotros sus mejores frutos. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Ez 18, 23*

Yo no quiero que el malvado muera, sino que cambie de conducta y viva. Yo, el Señor, lo afirmo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 12, 1-2*

Hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Invoquemos al Señor Jesús, que nos ha salvado a nosotros, su pueblo, librándonos de nuestros pecados, y digámosle humildemente:

–*Jesús, Hijo de David, compadécete de nosotros.*

Te pedimos, Señor Jesús, por tu Iglesia santa, por la que te entregaste para consagrarla con el baño del agua y con la palabra:

–purifícala y renuévala por la penitencia.

Maestro bueno, haz que los jóvenes descubran el camino que les preparas

–y respondan siempre con generosidad a tus llamadas.

Tú que te compadeciste de los enfermos que acudían a ti, levanta la esperanza de nuestros enfermos

–y haz que imitemos tu gesto generoso y estemos siempre atentos al bien de los que sufren.

Haz, Señor, que recordemos siempre nuestra condición de hijos tuyos, recibida en el bautismo,

–y que vivamos siempre para ti.

Da tu paz y el premio eterno a los difuntos

–y reúnenos un día con ellos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Conviértenos a ti, Dios Salvador nuestro; ilumínanos con la luz de tu palabra, para que la celebración de esta Cuaresma produzca en nosotros sus mejores frutos. Por Jesucristo.

MARTES I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Jl 2, 12-13*

“Ahora —lo afirma el Señor—, vuélvanse a mí de todo corazón. ¡Ayunen, griten y lloren!” ¡Vuélvanse ustedes al Señor su Dios, y desgárrense el corazón en vez de desgarrarse la ropa! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, dispuesto siempre a levantar el castigo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

—*Cristo, fortalece nuestra debilidad.*

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía

—y haz que participemos plenamente de los bienes de tu sacrificio pascual.

Concédenos, Maestro, escuchar tu palabra con corazón noble

—y haz que perseveremos hasta dar fruto.

Que con nuestro trabajo, Señor, cooperemos contigo para mejorar el mundo,

—para que así, por la acción de tu Iglesia, crezca en él la paz.

Reconocemos, Señor, que hemos pecado;

—perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, mira con amor a tu familia y, a los que moderan su cuerpo con la penitencia, aviva en su espíritu el deseo de poseerte. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Jr 3, 25b*

Desde niños y hasta ahora, nosotros y nuestros antepasados hemos pecado contra el Señor nuestro Dios y no le hemos obedecido.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 2, 14. 17. 18b.*

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle confiadamente:

–*Oh Señor, escucha y ten piedad.*

Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar,

–haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres.

Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente

–y haz que viva en la esperanza y el gozo del Espíritu Santo.

Haz que estemos atentos, al bien del prójimo,

–para que tu amor brille a través de nosotros ante todos.

Rey pacífico, concede que tu paz reine en el mundo

–y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla.

Tú que has muerto para que nosotros tengamos vida,

–da la vida eterna a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, mira con amor a tu familia y, a los que moderan su cuerpo con la penitencia, aviva en su espíritu el deseo de poseerte. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Dt 7,6. 8-9*

El Señor los ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que ustedes le sean un pueblo especial. El Señor los sacó de Egipto, donde ustedes eran esclavos, y con gran poder los libró del dominio del faraón, porque los ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a los antepasados de ustedes. Reconozcan, pues, que el Señor su Dios es el Dios verdadero, que cumple fielmente su alianza generación tras generación, para con los que le aman y cumplen sus mandamiento.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

–*Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.*

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo,

–para que lleguemos a gozar de ti en la nueva Jerusalén.

Que trabajemos, para que el mundo se llene de tu Espíritu,

–y se logre más eficazmente la justicia, el amor y la paz.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia

–y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Líbranos del mal

–y presérvanos de la vanidad, que oscurece y oculta el bien.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, mira complacido a tu pueblo que desea llevar una vida santa; y a los que dominan su cuerpo con la penitencia transfórmales interiormente. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Za 1, 3b-4b*

Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes. Yo, el Señor, lo afirmo. No hagan como sus antepasados, a quienes los

antiguos profetas les dijeron de parte mía que abandonaran su mala conducta y sus malas acciones y no me hicieron caso.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Flp 2, 12b-15a*

Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna, y sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Alabemos a Dios, que conoce todas nuestras necesidades, pero quiere ante todo que busquemos su reino; y digámosle:

– *Venga a nosotros, Señor, tu reino y su justicia.*

Padre santo, que nos diste a Cristo como pastor de nuestras vidas, ayuda a los pastores y a los pueblos a ellos confiados,

– que sean dóciles al llamado que les has hecho.

Mueve a los cristianos para que, con amor fraternal, se interesen por los enfermos

– y socorran en ellos a tu Hijo.

Haz entren a tu Iglesia los que aún no creen en el Evangelio,

– y que, con sus buenas obras, la hagan crecer en el amor.

A nosotros, pecadores, concédenos tu perdón

– y la reconciliación con tu Iglesia.

A los que murieron, concédeles resucitar a la vida eterna

– y morar eternamente contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, mira complacido a tu pueblo que desea llevar una vida santa; y a los que dominan su cuerpo con la penitencia transfórmales interiormente. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Cf. 1R 8, 51a. 52-53a*

Somos tu pueblo y te pertenecemos. Atiende, pues, la oración de tu servidor y la súplica de tu pueblo Israel. ¡Óyenos, oh Dios, cuando clamemos a ti! Porque tú, Señor, los apartaste como propiedad tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo para que no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

–*Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.*

Cristo, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,

–para que, lo que perdimos por culpa del primer Adán, lo recuperemos en ti, nuestro segundo Adán.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero,

–para que, realizando siempre la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas en ti.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos,

–para que así la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que, por nuestra sincera conversión, crezcamos en tu amistad

–y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, la gracia de conocer y practicar siempre el bien, y, pues sin ti no podemos ni siquiera existir, haz que vivamos siempre según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Dt 30, 2-3a*

Si se vuelven al Señor y lo obedecen de todo corazón y con toda su alma, ustedes y los hijos de ustedes, como yo se lo ordeno ahora, entonces el Señor su Dios cambiará la suerte de ustedes y les tendrá compasión.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 4, 7-8. 10*

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! Humíllense delante del Señor, y él los enaltecerá.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia. Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

–*Acrecienta, Se flor, la caridad de tu Iglesia.*

Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos

–y a servirte en cada uno de ellos.

Tú que en la cruz pediste al Padre el perdón para tus verdugos,

–concédenos amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen.

Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acreciente en nosotros el amor y la fortaleza,

–y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes, esperanza a los agonizantes.

Señor, luz del mundo, que, por el agua, concediste al ciego de nacimiento que pudiera ver la luz,

–ilumina a los catecúmenos por el sacramento del agua y la palabra.

Concede la plenitud de tu amor a los difuntos

–y haz que nos contemos entre tus elegidos.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, la gracia de conocer y practicar siempre el bien, y, pues sin ti no podemos ni siquiera existir, haz que vivamos siempre según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 53,11b-12*

El justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos. Por eso Dios le dará un lugar entre los grandes, y con los poderosos participará del triunfo, porque se entregó a la muerte y fue contado entre los malvados, cuando en realidad cargó con los pecados de muchos e intercedió por los pecadores.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida, y digámosle con fe:

–*Tú que has muerto por nosotros, escúchanos, Se flor.*

Maestro y Salvador nuestro, que nos revelaste con tu palabra el designio de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión,

–aleja de nuestra vida toda maldad.

Que sepamos, Señor, renunciar a algunos alimentos,

–para compartirlos con los hambrientos y necesitados.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal

–y lo consagremos a tu servicio, mediante obras de misericordia.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes

–y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, como preparación a las fiestas de Pascua, se entregue a las penitencias cuaresmales, y que nuestra austeridad comunitaria sirva para la renovación espiritual de tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Cf. Jr 3, 12b. 14a*

“El Señor afirma: ¡Vuelve a mí, rebelde Israel! No te recibiré de mal modo ni mantendré mi enojo por siempre, porque soy bondadoso. Yo, el Señor, doy mi palabra.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 5, 16. 19-20*

Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. Si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia sangre al pueblo, y digámosle:

–*Compadécete, Señor, de tu pueblo.*

Redentor nuestro, por tu pasión, concede a tus fieles la fuerza necesaria para mortificar sus cuerpos, ayúdalos en su lucha contra el mal y fortalece su esperanza,

–para que se dispongan a celebrar santamente tu resurrección.

Haz que los cristianos cumplan con su misión profética, anunciando al mundo tu Evangelio

–y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad.

Conforta, Señor, a los que están tristes,

–y danos el deseo de consolar a nuestros hermanos.

Haz que tus fieles aprendan a participar en tu pasión con sus propios sufrimientos,

–para que sus vidas manifiesten tu salvación a todos.

Tú que eres autor de la vida, acuérdate de los difuntos

–y dales parte en tu gloriosa resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu pueblo, Señor, como preparación a las fiestas de Pascua, se entregue a las penitencias cuaresmales, y que nuestra austeridad comunitaria sirva para la renovación espiritual de tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO I DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 1, 16-18*

¡Aparten de mi vista sus maldades! ¡Dejen de hacer el mal!
¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!” El Señor dice: “Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la lana.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Cristo, para hacernos criaturas nuevas, ha instituido el bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, por eso pidámosle:

–*Renuévanos con tu gracia, Señor.*

Señor, danos entrañas de misericordia, bondad y humildad,

–y haz que tengamos paciencia con todos.

Que sepamos ayudar a los necesitados y a los que sufren,

–para imitarte a ti, el buen Samaritano.

Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes,

–para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

Concédenos la abundancia de tu misericordia,

–y perdona la multitud de nuestros.

Padre nuestro.

Oración:

Dios, Padre eterno, vuelve hacia ti nuestros corazones, para que, consagrados a tu servicio, te busquemos solo a ti, lo único necesario. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Is 44, 21-22*

“Israel, pueblo de Jacob, recuerda que tú eres mi siervo; tú eres mi siervo, pues yo te formé. Israel, no te olvides de mí. Yo he hecho desaparecer tus faltas y pecados, como desaparecen las nubes. Vuélvete a mí, pues yo te he libertado.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO II DE CUARESMA.

I VÍSPERAS.

Lectura: 2Co 6, 1-4a

Como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: “En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé.” Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación! En nada damos mal ejemplo a nadie, para que nuestro trabajo no caiga en descrédito. Al contrario, en todo damos muestras de que somos siervos de Dios.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Bendigamos a Dios, solícito y providente para con todos, e invoquémosle, diciendo:

–*Salva, Señor, a los que has redimido.*

Oh Dios, fuente de todo bien y origen de toda verdad, llena con tus dones al Colegio de los obispos,

–y haz que se mantengan fieles a la doctrina de los apóstoles.

Infunde tu amor en los que se nutren con el pan de vida,

–para que todos sean uno en el cuerpo de tu Hijo.

Que nos despojemos de nuestra vieja condición humana y de sus obras,

–y nos renovemos a imagen de Cristo, tu Hijo.

Concede a tu pueblo que, por la penitencia, obtenga el perdón de sus pecados

–y tenga parte en los méritos de Jesucristo.

Haz que nuestros hermanos difuntos puedan alabarte eternamente,

–y que nosotros nos unamos a ellos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, aliméntanos con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:**Lectura:** *Cf. Ne 8, 9a. 10*

Hoy es un día dedicado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría del Señor es nuestro refugio.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Glorifiquemos a Dios, cuya bondad es infinita, y elevemos a él nuestra oración por medio de Jesucristo, que está siempre vivo para interceder en favor nuestro; digámosle:

–*Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.*

Dios de misericordia, haz que hoy nos entreguemos generosamente a las obras de amor al prójimo,

–para que tu misericordia, a través de nosotros, llegue a todos.

Tú que en el arca salvaste a Noé de las aguas del diluvio,

–salva por el agua del bautismo a los catecúmenos.

Concédenos vivir no sólo de pan,

–sino de toda palabra que sale de tu boca.

Haz que, con tu ayuda, vencamos toda disensión,

–y podamos gozarnos en el don de tu paz y de tu amor.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, aliméntanos con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 30, 15. 18*

El Señor, el Dios Santo de Israel, dice: “Vuelvan, quédense tranquilos y estarán a salvo. En la tranquilidad y la confianza estará su fuerza.” El Señor los espera, para tener compasión de ustedes; él está ansioso por mostrarles su amor, porque el Señor es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que esperan en él!

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

II VÍSPERAS.

Lectura: *ICo 9, 24-25.*

Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Demos siempre gracias a Cristo, nuestra cabeza y nuestro maestro, que vino a servir y a hacer el bien a todos, y digámosle humilde y confiadamente:

—*Atiende, Señor, a tu Iglesia.*

Asiste, Señor, a los obispos y presbíteros de la Iglesia y haz que cumplan bien su misión de ser instrumentos tuyos, cabeza y pastor de la Iglesia,

—para que por medio de ti conduzcan a todos al Padre.

Que tus ángeles acompañen a los que están de viaje,

—para que se vean libres de todo peligro.

Enséñanos, Señor, a servir a toda la humanidad,

—imitándote a ti, que viniste a servir y no a ser servido.

Haz que en toda comunidad humana reine un espíritu fraternal,

—para que, estando tú en medio de ella, sea como plaza fuerte.

Sé misericordioso, Señor, con todos los difuntos

—y admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, aliméntanos con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. Por Jesucristo nuestro Señor.

LUNES II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Ex 19, 4-6a*

“Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre las alas de un águila. Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece. Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Alabemos a Dios, nuestro Padre, que nos concede ofrecerte el sacrificio de alabanza cuaresmal, y supliquémosle, diciendo:

–*Ilumínanos, Señor, con tu palabra.*

Dios todopoderoso y compasivo, concédenos el espíritu de oración y de penitencia,

–y danos un verdadero deseo de amarte a ti y de amar a nuestros hermanos.

Concédenos ser constructores de tu reino, para que, recapituladas en Cristo todas las cosas,

–abunde la justicia y la paz en toda la tierra.

Haz que descubramos la bondad y hermosura de la creación,

–para que su belleza se haga alabanza en nuestros labios.

Perdónanos por haber ignorado la presencia de Cristo en los pobres, los sencillos y los marginados,

–y por no haber atendido a tu Hijo en estos hermanos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a librarnos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento de tu santa ley. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: Ez 18, 23

Yo no quiero que el malvado muera, sino que cambie de conducta y viva. Yo, el Señor, lo afirmo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.**Lectura: Rm 12, 1-2**

Hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Bendigamos a Dios, que, por su Hijo, prometió escuchar la oración de los que se reúnen en su nombre, y, digámosle:

–*Escucha a tu pueblo, Señor.*

Señor, tú que en la montaña del Sinaí diste a conocer tu ley por medio de Moisés y la perfeccionaste luego por Cristo,

–haz que todos guardemos como una alianza.

Concede a los que dirigen a los pueblos fraternal solicitud

–y a todos, espíritu de obediente colaboración.

Fortalece el espíritu y el corazón de los misioneros

–y suscita en todas partes colaboradores de su obra.

Que los niños crezcan en gracia y en edad,

–y que los jóvenes se abran con sinceridad a tu amor.

Acuérdate de los hermanos que duermen el sueño de la paz

–y dales parte en la vida eterna.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que para nuestro bien espiritual nos mandaste dominar nuestro cuerpo mediante la austeridad, ayúdanos a librarnos de la seducción del pecado y a entregarnos al cumplimiento de tu santa ley. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Jl 2, 12-13*

“Ahora —lo afirma el Señor—, vuélvanse a mí de todo corazón. ¡Ayunen, griten y lloren!” ¡Vuélvanse ustedes al Señor su Dios, y desgárrense el corazón en vez de desgarrarse la ropa! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, dispuesto siempre a levantar el castigo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que nos dio a su Hijo unigénito, Palabra hecha carne para que vivamos de ella, e invoquémosle, diciendo:

—*Que la palabra de Cristo habite en nosotros.*

Concédenos escuchar con más frecuencia tu palabra en este tiempo cuaresmal,

—para que, en la gran solemnidad que se avecina, nos unamos con mayor fervor a Cristo, nuestra Pascua.

Que tu Espíritu Santo nos asista,

—para que seamos testigos de tu verdad y de tu bondad ante los vacilantes y equivocados.

Concédenos vivir más profundamente el misterio de Cristo,

—para que podamos dar testimonio de él con más fuerza y claridad.

En este tiempo de penitencia, renueva y purifica a tu Iglesia,

—para que se manifieste con claridad como signo de salvación.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, vela con amor continuo sobre tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda no puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protege a tu Iglesia en el peligro y mantenla en el camino de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: Jr 3, 25b

Desde niños y hasta ahora, nosotros y nuestros antepasados hemos pecado contra el Señor nuestro Dios y no le hemos obedecido.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.**Lectura: St 2, 14. 17. 18b.**

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Jesús, el Señor, que, levantado en la cruz, atrae a todos hacia él, y digámosle:

–*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

Señor, que la luz con que resplandece el misterio de la cruz atraiga a toda la humanidad,

–para que te reconozcan como camino, verdad y vida.

Da tu agua viva a todos los sedientos de verdad,

–para que su sed quede eternamente saciada.

Ilumina a los científicos y a los artistas,

–para que el progreso sea también camino de salvación.

Mueve los corazones de los que se apartaron de ti a causa del pecado o del escándalo,

–para que se conviertan a ti y permanezcan en tu amor.

Admite en tu reino a todos los difuntos,

–para que gocen eternamente con la Virgen María y los santos.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, vela con amor continuo sobre tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda no puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protege a tu Iglesia en el peligro y mantenla en el camino de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Dt 7, 6. 8-9*

Ustedes son un pueblo apartado especialmente para el Señor su Dios; el Señor los ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que ustedes le sean un pueblo especial. El Señor los sacó de Egipto, donde ustedes eran esclavos, y con gran poder los libró del dominio del faraón, porque los ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a los antepasados de ustedes. Reconozcan, pues, que el Señor su Dios es el Dios verdadero, que cumple fielmente su alianza generación tras generación, para con los que le aman y cumplen sus mandamientos.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Dios, que por la acción de su Espíritu purifica nuestros corazones y los llena de amor, y digámosle:

–*Danos, Señor, tu Espíritu Santo.*

Concédenos, Señor, el espíritu de fe y de acción de gracias,

–para recibir siempre con gozo lo bueno y soportar con paciencia lo adverso.

Haz que busquemos la caridad no únicamente en los acontecimientos importantes,

–sino, ante todo, en la vida ordinaria.

Concédenos observar el ayuno que te agrada,

–compartiendo nuestro pan con los hambrientos.

Danos llevar en nuestros cuerpos la muerte de tu Hijo,

–tú que nos has vivificado en su cuerpo. Padre nuestro.

Oración:

Señor, guarda a tu familia en el camino del bien que tú le señalaste, y haz que, protegida por tu mano en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: Za 1, 3b-4b

Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes. No hagan como sus antepasados, a quienes los antiguos profetas les dijeron de parte mía que abandonaran su mala conducta y sus malas acciones, pero ellos no quisieron escucharme ni hacerme caso.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.**Lectura: Flp 2, 12b-15a**

Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusión para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna, y sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia. Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Demos gracias a Dios Padre, que estableció una alianza nueva con su pueblo y la renueva en la Eucaristía, y digámosle:

–*Bendice, Señor, a tu pueblo.*

Dirige, Señor, por los caminos de tu voluntad, el sentir de los pueblos y la mente de sus gobernantes,

–para que procuren con empeño el bien común.

Aumenta el fervor de los que, dejándolo todo, siguieron a Cristo,

–para que manifiesten con su testimonio la vida de la Iglesia.

Tú que creaste a todos los seres humanos a imagen tuya,

–haz que sintamos horror de las injusticias y desigualdades.

Llama a tu amistad y a tu verdad a los que viven alejados de ti,

–y, a nosotros, enséñanos cómo podemos ayudarlos.

Admite a los difuntos en tu gloria,

–para que te alaben eternamente.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, guarda a tu familia en el camino del bien y haz que, protegida por tu mano en sus necesidades temporales, tienda con libertad hacia los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Cf. 1R 8, 51a. 52-53a*

Somos tu pueblo y te pertenecemos. Atiende, pues, la oración de tu servidor y la súplica de tu pueblo Israel. ¡Óyenos, oh Dios, cuando clamemos a ti! Porque tú, Señor, los apartaste como propiedad tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón:

–*Acuérdate, Señor, de que somos hijos tuyos.*

Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la Iglesia,

–a fin de que encontremos en ella un sacramento eficaz de salvación.

Padre, que amas a todos, haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana

–y que en todo busquemos tu reino con nuestros esfuerzos.

Haz que tengamos hambre y sed de justicia

–y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados.

Perdona, Señor, todos nuestros pecados

–y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y la santidad.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia ti nuestros corazones y abrásalos en el fuego de tu Espíritu, para que permanezcamos firmes en la fe y eficaces en el bien obrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Dt 30, 2-3a*

Si se vuelven al Señor y lo obedecen de todo corazón y con toda su alma, ustedes y los hijos de ustedes, como yo se lo

ordeno ahora, entonces el Señor su Dios cambiará la suerte de ustedes y les tendrá compasión.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 4, 7-8. 10*

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! Humíllense delante del Señor, y él los enaltecerá.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Celebremos la misericordia de Dios, que nos ilumina con la gracia del Espíritu Santo, para que nuestra vida resplandezca con obras de fe y santidad, y supliquémosle, diciendo:

–*Renueva, Señor, al pueblo redimido por Cristo.*

Señor, haz que los obispos, presbíteros y diáconos, al participar de la mesa eucarística, se unan más a Cristo,

–para que vean renovada la gracia que les fue conferida.

Impulsa a tus fieles para que, con santidad de vida, participen activamente de la mesa de la palabra y del cuerpo de Cristo

–y vivan lo que han recibido por la fe y los sacramentos.

Concédenos, Señor, que reconozcamos la dignidad de todo ser humano redimido con la sangre de tu Hijo

–y que respetemos su libertad y su conciencia.

Haz que todos moderen sus deseos de bienes temporales

–y que atiendan a las necesidades de los demás.

Acuérdate, Señor, de los que has llamado hoy a la eternidad

–y concédeles el don de la eterna bienaventuranza.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú amas la inocencia y la devuelves a quien la ha perdido, atrae hacia ti nuestros corazones y enciéndelos en el fuego de tu Espíritu, para que estemos firmes en la fe. Por Jesucristo.

VIERNES II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 53,11b-12*

El justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos. Por eso Dios le dará un lugar entre los grandes, y con los poderosos participará del triunfo, porque se entregó a la muerte y fue contado entre los malvados, cuando en realidad cargó con los pecados de muchos e intercedió por los pecadores.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que fuiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar en la gloria,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

–sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

–perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos a las fiestas de Pascua limpios de pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Cf. Jr 3, 12b. 14a*

“El Señor afirma: ¡Vuelve a mí, rebelde Israel! No te recibiré de mal modo ni mantendré mi enojo por siempre, porque soy bondadoso. Yo, el Señor, doy mi palabra.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 5, 16. 19-20*

Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. Si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Adoremos al Salvador que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,

–para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos a las fiestas de Pascua limpios de pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO II DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 1, 16-18*

¡Aparten de mi vista sus maldades! ¡Dejen de hacer el mal!
¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!” El Señor dice: “Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la lana.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias, siempre y en todo lugar, a Cristo, nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

–*Ayúdanos, Señor, con tu gracia.*

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,

–para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Acrecienta en nosotros el amor a nuestros hermanos

–y el deseo de cumplir tu voluntad durante toda la jornada.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida eterna,

–y que tú diariamente nos proporcionas.

Que tu Madre, refugio de pecadores, interceda por nosotros,

–para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que por medio de los sacramentos, nos permites participar de los bienes de tu reino ya en nuestra vida mortal, dirígenos en el camino de la vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 44, 21-22*

“Israel, pueblo de Jacob, recuerda que tú eres mi siervo; tú eres mi siervo, pues yo te formé. Israel, no te olvides de mí. Yo he hecho desaparecer tus faltas y pecados, como desaparecen las nubes. Vuélvete a mí, pues yo te he libertado.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO III DE CUARESMA.

I VÍSPERAS.

Lectura: *2Co 6, 1-4a*

Como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: “En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé.” Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación! En nada damos mal ejemplo a nadie, para que nuestro trabajo no caiga en descrédito. Al contrario, en todo damos muestras de que somos siervos de Dios.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que ha querido ser nuestro maestro, nuestro ejemplo y nuestro hermano, y supliquémosle, diciendo:

–*Renueva, Señor, a tu pueblo.*

Cristo, hecho en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado, haz que nos alegremos con los que se alegran y sepamos llorar con los que están tristes,

–para que nuestro amor crezca y sea verdadero.

Concédenos saciar tu hambre en los hambrientos,

–y tu sed en los sedientos.

Tú que resucitaste a Lázaro de la muerte,

–haz que, por la fe y la penitencia, los pecadores vuelvan a la vida cristiana.

Haz que todos, según el ejemplo de María y de los santos,

–sigan con más diligencia y perfección tus enseñanzas.

Concédenos, Señor, que nuestros hermanos difuntos sean admitidos a la gloria de la resurrección

–y gocen eternamente de tu amor.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, Padre de misericordia, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso del pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:**Lectura:** *Cf. Ne 8, 9a. 10*

Hoy es un día dedicado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría del Señor es nuestro refugio.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Acudamos a nuestro Redentor, que nos concede estos días de perdón, y, bendiciéndole, digamos:

–*Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.*

Cristo, tú que por el bautismo nos has sepultado místicamente contigo en la muerte, para que contigo también resucitemos,

–*concédenos caminar hoy en una vida nueva.*

Señor Jesús, tú que pasaste por el mundo haciendo el bien,

–*haz que también nosotros seamos solícitos del bien de todos.*

Ayúdanos, Señor, a trabajar concordes en la edificación de nuestra ciudad terrena,

–*sin olvidar nunca tu reino eterno.*

Tú, Señor, que eres médico de los cuerpos y de las almas,

–*sana las dolencias de nuestro espíritu, para que crezcamos cada día en santidad.*

Padre nuestro.

Oración:

Señor, Padre de misericordia, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso del pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 30, 15. 18*

El Señor, el Dios Santo de Israel, dice: “Vuelvan, quédense tranquilos y estarán a salvo. En la tranquilidad y la confianza estará su fuerza.” El Señor los espera, para tener compasión de ustedes; él está ansioso por mostrarles su amor, porque el Señor es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que esperan en él!

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

II VÍSPERAS.

Lectura: *ICo 9, 24-25.*

Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Demos gloria y alabanza a Dios Padre que, por medio de su Hijo, Palabra encarnada, nos hace renacer a una vida incorruptible y eterna, y supliquémosle, diciendo:

—*Señor, ten piedad de tu pueblo.*

Escucha, Dios de misericordia, la oración que te presentamos en favor de tu pueblo

—y concédele desear tu palabra más que el alimento del cuerpo.

Enséñanos a amar de verdad y sin discriminación a nuestros hermanos y a las personas de todas las razas,

—y a trabajar por su bien y por la concordia mutua.

Pon tus ojos en los catecúmenos que se preparan para el bautismo

—y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor.

Tú que, por la predicación de Jonás, exhortaste a los ninivitas a la penitencia,

—haz que tu palabra llame a los pecadores a la conversión.

Haz que los moribundos esperen confiadamente el encuentro con Cristo, su juez,

—y gocen eternamente de tu presencia.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, Padre de misericordia, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso del pecado. Por Jesucristo nuestro Señor.

LUNES III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Ex 19, 4-6a*

“Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre las alas de un águila. Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece. Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Jesús, nuestro Salvador, que por su muerte nos ha abierto el camino de salvación, y digámosle confiados:

–*Guíanos por tus senderos, Señor.*

Señor, que en el bautismo nos diste una vida nueva,

–te pedimos que nos hagas cada día más conformes a ti.

Enséñanos, Señor, a ser hoy alegría para los que sufren,

–y haz que sepamos servirte en cada uno de los necesitados.

Que procuremos, Señor, hacer lo bueno y lo verdadero ante ti,

–y que busquemos tu rostro con sinceridad de corazón.

Perdona Señor, las faltas que hemos cometido contra la unidad

–y haz que tengamos un solo corazón y un solo espíritu.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua y, pues sin tu ayuda no puede mantenerse, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Ez 18, 23*

Yo no quiero que el malvado muera, sino que cambie de conducta y viva. Yo, el Señor, lo afirmo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 12, 1-2*

Hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Invoquemos al Señor Jesús, que nos ha salvado a nosotros, su pueblo, librándonos de nuestros pecados, y digámosle humildemente:

—*Jesús, Hijo de David, compadécete de nosotros.*

Te pedimos, Señor Jesús, por tu Iglesia santa, por la que te entregaste para consagrarla con el baño del agua y con la palabra:

—purifícala y renuévala por la penitencia.

Maestro bueno, haz que los jóvenes descubran el camino que les preparas

—y respondan siempre con generosidad a tus llamadas.

Tú que te compadeciste de los enfermos que acudían a ti, levanta la esperanza de nuestros enfermos

—y haz que imitemos tu gesto generoso y estemos siempre atentos al bien de los que sufren.

Haz, Señor, que recordemos siempre nuestra condición de hijos tuyos, recibida en el bautismo,

—y que vivamos siempre para ti.

Da tu paz y el premio eterno a los difuntos

—y reúnenos un día con ellos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua y, pues sin tu ayuda no puede mantenerse, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Jl 2, 12-13*

“Ahora —lo afirma el Señor—, vuélvanse a mí de todo corazón. ¡Ayunen, griten y lloren!” ¡Vuélvanse ustedes al Señor su Dios, y desgárrense el corazón en vez de desgarrarse la ropa! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, dispuesto siempre a levantar el castigo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

—*Cristo, fortalece nuestra debilidad.*

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía

—y haz que participemos de los bienes de tu sacrificio pascual.

Concédenos, Maestro, escuchar tu palabra con corazón noble

—y haz que perseveremos hasta dar fruto.

Que con nuestro trabajo, Señor, cooperemos contigo para mejorar el mundo,

—para que así, por la acción de tu Iglesia, crezca en él la paz.

Reconocemos, Señor, que hemos pecado;

—perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu protección continua. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Jr 3, 25b*

Desde niños y hasta ahora, nosotros y nuestros antepasados hemos pecado contra el Señor nuestro Dios y no le hemos obedecido.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 2, 14. 17. 18b.*

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle confiadamente:

–*Oh Señor, escucha y ten piedad.*

Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar,

–haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres.

Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente

–y haz que viva en la esperanza y el gozo del Espíritu Santo.

Haz que estemos atentos, al bien del prójimo,

–para que la luz de tu amor brille a través de nosotros ante todos.

Rey pacífico, concede que tu paz reine en el mundo

–y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla.

Tú que has muerto para que nosotros tengamos vida,

–da la vida eterna a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu protección continua. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Dt 7,6. 8-9*

El Señor los ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que ustedes le sean un pueblo especial. El Señor los sacó de Egipto, donde ustedes eran esclavos, porque los ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a los antepasados de ustedes. Reconozcan, pues, que el Señor su Dios es el Dios verdadero, que cumple fielmente su alianza, con los que le aman y cumplen sus mandamiento.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

–*Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.*

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo,

–para que lleguemos a gozar de ti en la nueva Jerusalén.

Que trabajemos, para que el mundo se llene de tu Espíritu,

–y se logre más eficazmente la justicia, el amor y la paz.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia

–y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Líbranos del mal

–y presérvanos de la vanidad, que oscurece y oculta el bien.

Padre nuestro.

Oración:

Penetrados del sentido cristiano de la Cuaresma y alimentados con tu palabra, te pedimos, Señor, que te sirvamos y perseveremos unidos en la plegaria Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «*No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.*»

Lectura: *Za 1, 3b-4b*

Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes. Yo, el Señor, lo afirmo. No hagan como sus antepasados, a quienes los antiguos profetas les dijeron de parte mía que abandonarían su

mala conducta y sus malas acciones, pero ellos no quisieron escucharme ni hacerme caso.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Flp 2, 12b-15a*

Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna, y sean hijos de Dios sin mancha.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Alabemos a Dios todopoderoso y providente, que conoce todas nuestras necesidades, pero quiere ante todo que busquemos su reino; supliquémosle, pues, diciendo:

–*Venga a nosotros, Señor, tu reino y su justicia.*

Padre santo, que nos diste a Cristo como pastor de nuestras vidas, ayuda a los pastores y a los pueblos a ellos confiados, para que no falte nunca al rebaño la solicitud de sus pastores

–ni falte a los pastores la obediencia de su rebaño.

Mueve a los cristianos para que, con amor fraternal, se interesen por los enfermos

–y socorran en ellos a tu Hijo.

Haz que entren a tu Iglesia los que aún no creen en el Evangelio,

–y que, con sus buenas obras, la hagan crecer en el amor.

A nosotros, pecadores, concédenos tu perdón

–y la reconciliación con tu Iglesia.

A los que murieron, concédeles resucitar a la vida eterna

–y morar eternamente contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Penetrados del sentido cristiano de la Cuaresma y alimentados con tu palabra, te pedimos, Señor, que te sirvamos y perseveremos unidos en la plegaria Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Cf. 1R 8, 51a. 52-53a*

Somos tu pueblo y te pertenecemos. Atiende, pues, la oración de tu servidor y la súplica de tu pueblo Israel. ¡Óyenos, oh Dios, cuando clamemos a ti! Porque tú, Señor, los apartaste como propiedad tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo para que no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

–*Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.*

Cristo, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,

–para que, lo que perdimos por culpa del primer Adán, lo recuperemos en ti, nuestro segundo Adán.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero,

–para que, realizando siempre la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas en ti.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos,

–para que así la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que, por nuestra sincera conversión, crezcamos en tu amistad

–y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad.

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que, a medida que se acerca la fiesta de nuestra salvación, vaya creciendo nuestra entrega para celebrar dignamente el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Dt 30, 2-3a*

Si se vuelven al Señor y lo obedecen de todo corazón y con toda su alma, ustedes y los hijos de ustedes, como yo se lo ordeno ahora, entonces el Señor su Dios cambiará la suerte de ustedes y les tendrá compasión.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 4, 7-8. 10*

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! Humíllense delante del Señor, y él los enaltecerá.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

–*Acrecienta, Señor, la caridad de tu Iglesia.*

Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos
–y a servirte en cada uno de ellos.

Tú que en la cruz pediste al Padre el perdón para tus verdugos,
–concédenos amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen.

Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acreciente en nosotros el amor, la fortaleza y la confianza,

–y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes, esperanza a los agonizantes.

Señor, luz del mundo, que, por el agua, concediste al ciego de nacimiento que pudiera ver la luz,

–ilumina a los catecúmenos por el sacramento del agua y de la palabra.

Concede la plenitud de tu amor a los difuntos

–y haz que nos contemos entre tus elegidos.

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que, a medida que se acerca la fiesta de nuestra salvación, vaya creciendo nuestra entrega para celebrar dignamente el misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 53,11b-12*

El justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos. Por eso Dios le dará un lugar entre los grandes, y con los poderosos participará del triunfo, porque se entregó a la muerte y fue contado entre los malvados, cuando en realidad cargó con los pecados de muchos e intercedió por los pecadores.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida, y digámosle con fe:

–*Tú que has muerto por nosotros, escúchanos, Se flor.*

Maestro y Salvador nuestro, que nos revelaste con tu palabra el designio de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión,

–aleja de nuestra vida toda maldad.

Que sepamos, Señor, abstenemos hoy de los manjares del cuerpo,

–para ayudar con nuestra abstinencia a los hambrientos y necesitados.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal

–y lo consagremos a tu servicio, mediante obras de misericordia.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes

–y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Padre nuestro.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y seguir las inspiraciones que nos vienen del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «*No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.*»

Lectura: Cf. Jr 3, 12b. 14a

“El Señor afirma: ¡Vuelve a mí, rebelde Israel! No te recibiré de mal modo ni mantendré mi enojo por siempre, porque soy bondadoso. Yo, el Señor, doy mi palabra.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: St 5, 16. 19-20

Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. Si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia sangre al pueblo, y digámosle:

–*Compadécete, Señor, de tu pueblo.*

Redentor nuestro, por tu pasión, concede a tus fieles la fuerza necesaria en su lucha contra el mal y fortalece su esperanza,

–para que se dispongan a celebrar santamente tu resurrección.

Haz que los cristianos cumplan con su misión profética, anunciando al mundo tu Evangelio

–y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad.

Conforta, Señor, a los que están tristes,

–y danos el deseo de consolar a nuestros hermanos.

Haz que tus fieles participen en tu pasión con sus sufrimientos,

–para que sus vidas manifiesten tu salvación a todos.

Tú que eres autor de la vida, acuérdate de los difuntos

–y dales parte en tu gloriosa resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y seguir las inspiraciones que nos vienen del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO III DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 1, 16-18*

¡Aparten de mi vista sus maldades! ¡Dejen de hacer el mal!
¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!” El Señor dice: “Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la lana.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Cristo, para hacernos criaturas nuevas, ha instituido el bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, pidámosle.

–*Renuévanos con tu gracia, Señor.*

Señor Jesús, tú que eres manso y humilde de corazón, danos entrañas de misericordia, bondad y humildad,

–y haz que tengamos paciencia con todos.

Que sepamos ayudar a los necesitados y a los que sufren,

–para imitarte a ti, el buen Samaritano.

Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes,

–para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

Concédenos la abundancia de tu misericordia,

–y perdona la multitud de nuestros pecados.

Padre nuestro.

Oración:

Con alegría, al celebrar la Cuaresma, te pedimos, Señor, vivir los sacramentos pascuales, y sentir su eficacia. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Is 44, 21-22*

“Israel, pueblo de Jacob, recuerda que tú eres mi siervo; tú eres mi siervo, pues yo te formé. Israel, no te olvides de mí. Yo he hecho desaparecer tus faltas y pecados, como desaparecen las nubes. Vuélvete a mí, pues yo te he libertado.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO IV DE CUARESMA.

I VÍSPERAS.

Lectura: *2Co 6, 1-4a*

Como colaboradores en la obra de Dios, les rogamos a ustedes que no desaprovechen la bondad que Dios les ha mostrado. Porque él dice en las Escrituras: “En el momento oportuno te escuché; en el día de la salvación te ayudé.” Y ahora es el momento oportuno. ¡Ahora es el día de la salvación! En nada damos mal ejemplo a nadie, para que nuestro trabajo no caiga en descrédito. Al contrario, en todo damos muestras de que somos siervos de Dios.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Bendigamos a Dios, solícito y providente para con todos, e invoquémosle, diciendo:

–*Salva, Señor, a los que has redimido.*

Oh Dios, fuente de todo bien y origen de toda verdad, llena con tus dones al Colegio de los obispos,

–y haz que se mantengan fieles a la doctrina de los apóstoles.

Infunde tu amor en los que se nutren con el mismo pan de vida,

–para que todos sean uno en el cuerpo de tu Hijo.

Que nos despojemos de nuestra vieja condición humana y de sus obras,

–y nos renovemos a imagen de Cristo, tu Hijo.

Concede a tu pueblo que, por la penitencia, obtenga el perdón de sus pecados

–y tenga parte en los méritos de Jesucristo.

Haz que nuestros hermanos difuntos puedan alabarte eternamente,

–y que nosotros nos unamos a ellos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que reconcilias contigo a la humanidad por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe y entrega, a celebrar las fiestas pascuales. Por Jesucristo.

LAUDES:**Lectura:** *Cf. Ne 8, 9a. 10*

Hoy es un día dedicado a nuestro Señor. No estén tristes, porque la alegría del Señor es nuestro refugio.

Responsorio breve:

R. Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.

V. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.

Preces:

Glorifiquemos a Dios, cuya bondad es infinita, y elevemos a él nuestra oración por medio de Jesucristo, que está siempre vivo para interceder en favor nuestro; digámosle:

–*Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.*

Dios de misericordia, haz que hoy nos entreguemos generosamente a las obras de amor al prójimo,

–para que tu misericordia, a través de nosotros, llegue a todos.

Tú que en el arca salvaste a Noé de las aguas del diluvio,

–salva por el agua del bautismo a los catecúmenos.

Concédenos vivir no sólo de pan,

–sino de toda palabra que sale de tu boca.

Haz que, con tu ayuda, vencamos toda disensión,

–y podamos gozarnos en el don de tu paz y de tu amor.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que reconcilias contigo a la humanidad por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe y entrega, a celebrar las fiestas pascuales. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 30, 15. 18*

El Señor, el Dios Santo de Israel, dice: “Vuelvan, quédense tranquilos y estarán a salvo. En la tranquilidad y la confianza estará su fuerza.” El Señor los espera, para tener compasión de ustedes; él está ansioso por mostrarles su amor, porque el Señor es un Dios de justicia. ¡Dichosos todos los que esperan en él!

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

II VÍSPERAS.

Lectura: *ICo 9, 24-25.*

Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Demos siempre gracias a Cristo, nuestra cabeza y nuestro maestro, que vino a servir y a hacer el bien a todos, y digámosle humilde y confiadamente:

–*Atiende, Señor, a tu Iglesia.*

Asiste, Señor, a los obispos y presbíteros de la Iglesia y haz que cumplan bien su misión de ser instrumentos tuyos, cabeza y pastor de la Iglesia,

–para que por medio de ti conduzcan a todos al Padre.

Que tus ángeles sean compañeros de camino de los que están de viaje,

–para que se vean libres de todo peligro.

Enséñanos, Señor, a servir a toda la humanidad,

–imitándote a ti, que viniste a servir y no a ser servido.

Haz que en toda comunidad humana reine un espíritu fraternal,

–para que, estando tú en medio de ella, sea como plaza fuerte.

Sé misericordioso, Señor, con todos los difuntos

–y admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que reconcilias contigo a la humanidad por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe y entrega, a celebrar las fiestas pascuales. Por Jesucristo.

LUNES IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Ex 19, 4-6a*

“Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre las alas de un águila. Así que, si ustedes me obedecen en todo y cumplen mi alianza, serán mi pueblo preferido entre todos los pueblos, pues toda la tierra me pertenece. Ustedes me serán un reino de sacerdotes, un pueblo consagrado a mí.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Alabemos a Dios, nuestro Padre, que nos concede ofrecerte el sacrificio de alabanza cuaresmal, y supliquémosle, diciendo:

–*Ilumínanos, Señor, con tu palabra.*

Señor, concédenos el espíritu de oración y de penitencia,

–y danos el deseo de amarte a ti y a nuestros hermanos.

Concédenos ser constructores de tu reino, para que, recapituladas en Cristo todas las cosas,

–abunde la justicia y la paz en toda la tierra.

Haz que sepamos descubrir la bondad y hermosura de tu creación,

–para que su belleza se haga alabanza en nuestros labios.

Perdónanos por haber ignorado la presencia de Cristo en los pobres, los sencillos y los marginados,

–y por no haber atendido a tu Hijo en estos hermanos nuestros.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de los auxilios del cielo sin que le falten los de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «*No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.*»

Lectura: *Ez 18, 23*

Yo no quiero que el malvado muera, sino que cambie de conducta y viva. Yo, el Señor, lo afirmo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 12, 1-2*

Hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Bendigamos a Dios, que, por su Hijo, prometió escuchar la oración de los que se reúnen en su nombre, y, digámosle:

–*Escucha a tu pueblo, Señor.*

Señor, tú que en la montaña del Sinaí diste a conocer tu ley por medio de Moisés y la perfeccionaste luego por Cristo,

–haz que todos descubran que tienen inscrita esta ley en el corazón y que deben guardarla como una alianza.

Concede a los que dirigen los pueblos fraternal solicitud,

–y a todos, espíritu de obediente colaboración.

Fortalece el espíritu y el corazón de los misioneros

–y suscita en todas partes colaboradores de su obra.

Que los niños crezcan en gracia y en edad,

–y que los jóvenes se abran con sinceridad a tu amor.

Acuérdate de los hermanos que ya duermen el sueño de la paz

–y dales parte en la vida eterna.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de los auxilios del cielo sin que le falten los de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Jl 2, 12-13*

“Ahora —lo afirma el Señor—, vuélvanse a mí de todo corazón. ¡Ayunen, griten y lloren!” ¡Vuélvanse ustedes al Señor su Dios, y desgárrense el corazón en vez de desgarrarse la ropa! Porque el Señor es tierno y compasivo, paciente y todo amor, dispuesto siempre a levantar el castigo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que nos dio a su Hijo unigénito, Palabra hecha carne para que vivamos de ella, e invoquémosle, diciendo:

—*Que la palabra de Cristo habite en nosotros.*

Concédenos escuchar con más frecuencia tu palabra en este tiempo cuaresmal,

—para que, en la gran solemnidad que se avecina, nos unamos con mayor fervor a Cristo, nuestra Pascua.

Que tu Espíritu Santo nos asista,

—para que seamos testigos de tu verdad y de tu bondad ante los vacilantes y equivocados.

Concédenos vivir más profundamente el misterio de Cristo,

—para que podamos dar testimonio de él con más fuerza y claridad.

En este tiempo de penitencia, renueva y purifica a tu Iglesia,

—para que se manifieste con claridad como signo de salvación.

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que las prácticas de Cuaresma dispongan el corazón de tus fieles para celebrar el misterio pascual y anunciar a todos la grandeza de tu salvación. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: Jr 3, 25b

Desde niños y hasta ahora, nosotros y nuestros antepasados hemos pecado contra el Señor nuestro Dios y no le hemos obedecido.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.**Lectura: St 2, 14. 17. 18b.**

Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno decir que tiene fe, si sus hechos no lo demuestran? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Así pasa con la fe: por sí sola, es decir, si no se demuestra con hechos, es una cosa muerta. Muéstrame tu fe sin hechos; yo, en cambio, te mostraré mi fe con mis hechos.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Jesús, el Señor, que, levantado en la cruz, atrae a todos hacia él, y digámosle:

—*Atrae, Señor, a todos hacia ti.*

Señor, que la luz con que resplandece el misterio de la cruz atraiga a toda la humanidad,

—para que te reconozcan como camino, verdad y vida.

Da tu agua viva a todos los sedientos de verdad,

—para que su sed quede eternamente saciada.

Ilumina a los científicos y a los artistas,

—para que el progreso sea también camino de salvación.

Mueve los corazones de los que se apartaron de ti a causa del pecado o del escándalo,

—para que se conviertan a ti y permanezcan en tu amor.

Admite en tu reino a todos los difuntos,

—para que se alegren eternamente con María y con los santos.

Padre nuestro.

Oración:

Te pedimos, Señor, que las prácticas de Cuaresma dispongan el corazón de tus fieles para celebrar el misterio pascual y anunciar a todos la grandeza de tu salvación. Por Jesucristo.

MIÉRCOLES IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Dt 7, 6. 8-9*

Ustedes son un pueblo apartado especialmente para el Señor su Dios; el Señor los ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que ustedes le sean un pueblo especial. El Señor los sacó de Egipto, donde ustedes eran esclavos, porque los ama y quiso cumplir la promesa que había hecho a los antepasados de ustedes. Reconozcan, que el Señor es el Dios verdadero, que cumple su alianza generación tras generación, para con los que le aman y cumplen sus mandamientos.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que por la acción de su Espíritu purifica nuestros corazones y los llena de su amor, y digámosle:

–*Danos, Señor, tu Espíritu Santo.*

Concédenos, Señor, el espíritu de fe y de acción de gracias,

–para recibir con gozo lo bueno y soportar con paciencia lo adverso.

Haz que busquemos la caridad en la vida ordinaria,

–y amemos a todos los seres humanos.

Concédenos observar el ayuno que te agrada,

–compartiendo nuestro pan con los hambrientos.

Danos llevar en nuestros cuerpos la muerte de tu Hijo,

–tú que nos has vivificado en su cuerpo. Padre nuestro.

Oración:

Señor, que concedes a los pecadores arrepentidos el perdón de sus pecados, ten piedad de nosotros y danos tu paz y tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Za 1, 3b-4b*

Vuélvanse a mí, y yo me volveré a ustedes. Yo, el Señor, lo afirmo. No hagan como sus antepasados, a quienes los

antiguos profetas les dijeron de parte mía que abandonaran su mala conducta y sus malas acciones, pero ellos no quisieron escucharme ni hacerme caso.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Flp 2, 12b-15a*

Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que nadie encuentre en ustedes culpa ni falta alguna, y sean hijos de Dios sin mancha en medio de esta gente mala y perversa.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Demos gracias a Dios Padre, que estableció en Cristo una alianza nueva y la renueva en la eucaristía, y digámosle:

–*Bendice, Señor, a tu pueblo.*

Dirige, Señor, por los caminos de tu voluntad, el sentir de los pueblos y la mente de sus gobernantes,

–para que procuren con empeño el bien común.

Aumenta el fervor de aquellos que, habiéndolo dejado todo, siguieron a Cristo,

–para que manifiesten con su testimonio la vida de la Iglesia.

Tú que creaste a todos los seres humanos a imagen tuya,

–haz que sintamos horror de las injusticias y desigualdades.

Llama a tu amistad y a tu verdad a los que viven alejados de ti,

–y, a nosotros, enséñanos cómo podemos ayudarlos.

Admite a los difuntos en tu gloria,

–para que te alaben eternamente.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que concedes a los pecadores arrepentidos el perdón de sus pecados, ten piedad de nosotros y danos tu paz y tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Cf. 1R 8, 51a. 52-53a*

Somos tu pueblo y te pertenecemos. Atiende, pues, la oración de tu servidor y la súplica de tu pueblo Israel. ¡Óyenos, oh Dios, cuando clamemos a ti! Porque tú, Señor, los apartaste como propiedad tuya de entre todos los pueblos de la tierra.

Responsorio breve:

R. El Señor me librá * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón:

–*Acuérdate, Señor, de que somos hijos tuyos.*

Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la Iglesia,

–a fin de que encontremos en ella un sacramento eficaz de salvación.

Padre, que amas a todos, haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana

–y que en todo busquemos tu reino con nuestros esfuerzos.

Haz que tengamos hambre y sed de justicia

–y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados.

Perdona, Señor, todos nuestros pecados

–y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y de la santidad.

Padre nuestro.

Oración:

Padre lleno de amor, te pedimos que, purificados, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar, bien dispuestos, a las fiestas de Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Dt 30, 2-3a*

Si se vuelven al Señor y lo obedecen de todo corazón y con toda su alma, ustedes y los hijos de ustedes, como yo se lo

ordeno ahora, entonces el Señor su Dios cambiará la suerte de ustedes y les tendrá compasión.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 4, 7-8. 10*

Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. ¡Límpiese las manos, pecadores! ¡Purifiquen sus corazones, ustedes que quieren amar a Dios y al mundo a la vez! Humíllense delante del Señor, y él los enaltecerá.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Celebremos la misericordia de Dios, que nos ilumina con la gracia del Espíritu Santo, y supliquémosle, diciendo:

–*Renueva, Señor, al pueblo redimido por Cristo.*

Señor, haz que los obispos, presbíteros y diáconos, al participar de la mesa eucarística, se unan más a Cristo,

–para que vean renovada la gracia que les fue conferida.

Impulsa a tus fieles para que, con santidad de vida, participen activamente de la mesa de la palabra y del cuerpo de Cristo

–y vivan lo que han recibido por la fe y los sacramentos.

Concédenos, Señor, que reconozcamos la dignidad de todo ser humano redimido con la sangre de tu Hijo

–y que respetemos su libertad y su conciencia.

Haz que todos sepan moderar sus deseos de bienes temporales

–y que atiendan a las necesidades de los demás.

Acuérdate, Señor, de los que has llamado hoy a la eternidad

–y concédeles el don de la eterna bienaventuranza.

Padre nuestro.

Oración:

Padre lleno de amor, te pedimos que, purificados, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar, bien dispuestos, a las fiestas de Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 53,11b-12*

El justo siervo del Señor liberará a muchos, pues cargará con la maldad de ellos. Por eso Dios le dará un lugar entre los grandes, y con los poderosos participará del triunfo, porque se entregó a la muerte y fue contado entre los malvados, cuando en realidad cargó con los pecados de muchos e intercedió por los pecadores.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

–sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los bautizados gocen de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

–perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla en nuestra propia vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Cf. Jr 3, 12b. 14a*

“El Señor afirma: ¡Vuelve a mí, rebelde Israel! No te recibiré de mal modo ni mantendré mi enojo por siempre, porque soy bondadoso. Yo, el Señor, doy mi palabra.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *St 5, 16. 19-20*

Confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros para ser sanados. La oración fervorosa del justo tiene mucho poder. Si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan ustedes que cualquiera que hace volver al pecador de su mal camino, lo salva de la muerte y hace que muchos pecados sean perdonados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Adoremos al Salvador que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,

–para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la salvación que nos otorgas y manifestarla en nuestra propia vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO IV DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 1, 16-18*

¡Aparten de mi vista sus maldades! ¡Dejen de hacer el mal!
¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!” El Señor dice: “Aunque sus pecados sean como el rojo más vivo, yo los dejaré blancos como la lana.”

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias, siempre y en todo lugar, a Cristo, nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

–*Ayúdanos, Señor, con tu gracia.*

Concédenos guardar sin mancha nuestros cuerpos,

–para que el Espíritu Santo pueda habitar en ellos.

Acrecienta en nosotros el amor a nuestros hermanos

–y el deseo de cumplir tu voluntad durante toda la jornada.

Danos hambre del alimento que perdura y da vida eterna,

–y que tú diariamente nos proporcionas.

Que tu Madre, refugio de pecadores, interceda por nosotros,

–para que obtengamos el perdón de nuestros pecados.

Padre nuestro.

Oración:

Que tu amor y tu misericordia dirijan nuestros corazones, Señor, ya que sin tu ayuda no podemos complacerte. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Is 44, 21-22*

“Israel, pueblo de Jacob, recuerda que tú eres mi siervo; tú eres mi siervo, pues yo te formé. Israel, no te olvides de mí. Yo he hecho desaparecer tus faltas y pecados, como desaparecen las nubes. Vuélvete a mí, pues yo te he libertado.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO V DE CUARESMA.

I VÍSPERAS.

Lectura: *1P 1, 18-21.*

Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, que fue ofrecido en sacrificio como un cordero sin defecto ni mancha. Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucitó y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. *Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. *Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que ha querido ser nuestro maestro, nuestro ejemplo y nuestro hermano, y supliquémosle, diciendo:

—*Renueva, Señor, a tu pueblo.*

Cristo, haz que nos alegremos con los que se alegran y sepamos llorar con los que están tristes,

—para que nuestro amor crezca y sea verdadero.

Concédenos saciar tu hambre en los hambrientos,

—y tu sed en los sedientos.

Tú que resucitaste a Lázaro de la muerte,

—haz que los pecadores vuelvan a la vida cristiana.

Haz que todos, según el ejemplo de María y de los santos,

—sigan con más diligencia y perfección tus enseñanzas.

Concede, Señor, que los difuntos participen de la resurrección

—y gocen eternamente de tu amor.

Padre nuestro.

Oración:

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude, para que vivamos del mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:**Lectura:** *Lv 23, 4-7.*

Estas son las fechas especiales para celebrar las reuniones santas en honor del Señor, y en las cuales deberán reunirse: El día catorce del mes primero, al atardecer, se celebrará la Pascua en honor del Señor. El día quince del mismo mes se celebrará la fiesta de los panes sin levadura en honor del Señor. Durante siete días se comerá pan sin levadura. El primer día se celebrará una reunión santa.

Responsorio breve:**R.** Cristo, Hijo de Dios vivo, * Ten piedad de nosotros. Cristo.**V.** Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes, * Ten piedad de nosotros. Gloria al Padre. Cristo.**Preces:**

Acudamos a nuestro Redentor, que nos concede estos días de perdón, y, bendiciéndole, digamos:

–*Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.*

Cristo, vida nuestra, tú que por el bautismo nos has sepultado contigo en la muerte, para que contigo resucitemos,

–*concédenos caminar hoy en una vida nueva.*

Señor Jesús, tú que pasaste por el mundo haciendo el bien,

–*haz que también nosotros seamos solícitos del bien de todos.*

Ayúdanos, Señor, a trabajar en la edificación del mundo,

–*sin olvidar nunca tu reino eterno.*

Tú, Señor, que eres médico de los cuerpos y de las almas,

–*sánanos, para que crezcamos cada día en santidad.*

Padre nuestro.

Oración:

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude, para que vivamos del mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *1P 4, 13-14.*

Alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando su gloria se manifieste. Dichosos ustedes, si alguien los insulta por causa de Cristo, porque el Espíritu de Dios está sobre ustedes.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hch 13, 26-30*

Hermanos descendientes de Abraham, y ustedes, los extranjeros que tienen temor de Dios: este mensaje de salvación es para nosotros. Pues los que vivían en Jerusalén, y sus jefes, no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen en la sinagoga cada sábado; así ellos mismos, cuando condenaron a Jesús, cumplieron esas profecías. Y aunque no encontraron en él ningún motivo para darle muerte, pidieron a Pilato que mandara matarlo. Luego, cuando ya habían hecho todo lo que se decía de él en las Escrituras, lo bajaron de la cruz y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó.

Responsorio breve:

R. Escúchanos, Señor, y ten piedad. * Porque hemos pecado contra ti. Escúchanos.

V. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican. * Porque hemos pecado contra ti. Gloria al Padre. Escúchanos.

Preces:

Demos gloria a Dios Padre que, por medio de su Hijo, Palabra encarnada, nos hace renacer a una vida nueva, y digámosle:

—*Señor, ten piedad de tu pueblo.*

Escucha la oración que te presentamos en favor de tu pueblo

—y concédele desear tu palabra más que el alimento del cuerpo.

Enséñanos a amar sin discriminación a todas las personas,

—y a trabajar por su bien y por la concordia mutua.

Pon tus ojos en los catecúmenos que serán bautizados

—y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor.

Tú que, por la predicación de Jonás, exhortaste a la penitencia,

—haz que tu palabra llame a los pecadores a la conversión.

Haz que los moribundos esperen el encuentro con Cristo,

—y gocen eternamente de tu presencia.

Padre nuestro.

Oración:

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude, para que vivamos del mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

LUNES V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Jr 11, 19-20.*

Yo estaba tranquilo, como un cordero que llevan al matadero, sin saber que estaban haciendo planes contra mí. Decían: “Cortemos el árbol ahora que está en todo su vigor; arranquémoslo de este mundo de los vivientes, para que nadie vuelva a acordarse de él.” Pero tú, Señor todopoderoso, eres un juez justo; tú conoces hasta lo más íntimo del hombre.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Jesús, nuestro Salvador, que por su muerte nos ha abierto el camino de salvación, y digámosle confiados:

—*Guíanos por tus senderos, Señor.*

Señor, que en el bautismo nos diste una vida nueva,

—te pedimos que nos hagas cada día más conformes a ti.

Enséñanos, Señor, a ser hoy alegría para los que sufren,

—y haz que sepamos servirte en cada uno de los necesitados.

Que procuremos, Señor, hacer lo bueno, lo recto y lo verdadero ante ti,

—y que busquemos tu rostro con sinceridad de corazón.

Perdona Señor, las faltas que hemos cometido contra la unidad,

—y haz que tengamos un solo corazón y un solo espíritu.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tu amor nos enriquece con toda bendición, haz que, abandonando la corrupción, nos preparemos, como criaturas nuevas, a tomar parte en tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Jr 18, 20b.*

Recuerda que me he enfrentado contigo para hablarte en favor de ellos, para pedirte que apartaras de ellos tu ira.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: Rm 5, 8-9.

Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Invoquemos al Señor Jesús, que nos ha salvado a nosotros, su pueblo, librándonos de nuestros pecados, y digámosle humildemente:

—*Jesús, Hijo de David, compadécete de nosotros.*

Te pedimos, Señor Jesús, por tu Iglesia santa, por la que te entregaste para consagrarla con el baño del agua y con la palabra:

—purifícala y renuévala por la penitencia.

Maestro bueno, haz que los jóvenes descubran el camino que les preparas

—y respondan siempre con generosidad a tus llamadas.

Tú que te compadeciste de los enfermos que acudían a ti, levanta la esperanza de nuestros enfermos

—y haz que imitemos tu gesto generoso y estemos siempre atentos al bien de los que sufren.

Haz, Señor, que recordemos siempre nuestra condición de hijos tuyos, recibida en el bautismo,

—y que vivamos siempre para ti.

Da tu paz y el premio eterno a los difuntos

—y reúnenos un día con ellos en tu reino.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tu amor nos enriquece con toda bendición, haz que, abandonando la corrupción, nos preparemos, como criaturas nuevas, a tomar parte en tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

MARTES V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Za 12, 10-11a.*

Llenaré de espíritu de bondad y oración a los descendientes de David y a los habitantes de Jerusalén. Entonces mirarán al que traspasaron, y harán duelo y llorarán por él como por la muerte del hijo único o del hijo mayor. Se hará en Jerusalén un gran duelo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

–*Cristo, fortalece nuestra debilidad.*

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía
–y haz que participemos de los bienes de tu sacrificio pascual.
Concédenos, Maestro, escuchar tu palabra con corazón noble
–y haz que perseveremos hasta dar fruto.

Que con nuestro trabajo, cooperemos para mejorar el mundo,
–para que así, por la acción de tu Iglesia, crezca en él la paz.

Reconocemos, Señor, que hemos pecado;

–perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, perseverar en el cumplimiento de tu santa voluntad, para que, crezcamos en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *1Co 1, 22-24.*

Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *1Co 1, 27b-30.*

Dios ha escogido a los que el mundo tiene por tontos; y para avergonzar a los fuertes, ha escogido a los que el mundo tiene por débiles. Dios ha escogido a la gente despreciada y sin importancia de este mundo, es decir, a los que no son nada, para anular a los que son algo. Así nadie podrá presumir delante de Dios. Pero Dios mismo los ha unido a ustedes con Cristo Jesús, y ha hecho también que Cristo sea nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra liberación.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. *Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle confiadamente:

—*Oh Señor, escucha y ten piedad.*

Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar,

—haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres.

Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente

—y haz que viva en la esperanza y el gozo del Espíritu Santo.

Haz que estemos atentos, al bien del prójimo,

—para que tu amor brille a través de nosotros ante todos.

Rey pacífico, concede que tu paz reine en el mundo

—y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla.

Tú que has muerto para que nosotros tengamos vida,

—da la vida eterna a los que han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Concédenos, Señor, perseverar en el cumplimiento de tu santa voluntad, para que, crezcamos en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. Por Jesucristo nuestro Señor.

MIÉRCOLES V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 50, 5-7.*

El Señor me ha dado entendimiento, y yo no me he resistido ni le he vuelto las espaldas. Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían. El Señor es quien me ayuda: por eso no me hieren los insultos; por eso me mantengo firme como una roca, pues sé que no quedaré en ridículo.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

–*Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.*

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo,

–para que lleguemos a gozar de ti en la nueva Jerusalén.

Que trabajemos, para que el mundo se impregne de tu Espíritu,

–y se logre más eficazmente la justicia, el amor y la paz.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia

–y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Líbranos del mal

–y presérvanos de la vanidad, que oscurece y oculta el bien.

Padre nuestro.

Oración:

Ilumina, Señor, el corazón de tus fieles, purificado por las penitencias de Cuaresma, y tú, que nos infundes el deseo de servirte, escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»

Lectura: *Rm 15,3.*

Cristo no buscó agradarse a sí mismo; al contrario, en él se cumplió lo que dice la Escritura: “Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí.”

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 4, 32—5,2.*

Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo. Ustedes, como hijos amados de Dios, procuren imitarlo. Traten a todos con amor, de la misma manera que Cristo nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia. Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Alabemos a Dios todopoderoso y providente, que conoce todas nuestras necesidades, pero quiere ante todo que busquemos su reino; supliquémosle, pues, diciendo:

—*Venga a nosotros, Señor, tu reino y su justicia.*

Padre santo, que nos diste a Cristo como pastor de nuestras vidas, ayuda a los pastores y a los pueblos a ellos confiados, para que no falte nunca al rebaño la solicitud de sus pastores

—ni falte a los pastores la obediencia de su rebaño.

Mueve a los cristianos para que, con amor fraternal, se interesen por los enfermos

—y socorran en ellos a tu Hijo.

Haz que entren a formar parte de tu Iglesia los que aún no creen en el Evangelio,

—y que, con sus buenas obras, la hagan crecer en el amor.

A nosotros, pecadores, concédenos tu perdón

—y la reconciliación con tu Iglesia.

A los que murieron, concédeles resucitar a la vida eterna

—y morar eternamente contigo.

Padre nuestro.

Oración:

Ilumina, Señor, el corazón de tus fieles, purificado por las penitencias de Cuaresma, y tú, que nos infundes el deseo de servirte, escucha nuestras súplicas. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Hb 2, 9b-10.*

Dios, en su amor, quiso que Cristo experimentara la muerte para bien de todos. Todas las cosas existen para Dios y por la acción de Dios, que quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso, Dios, por medio del sufrimiento, tenía que hacer perfecto a Jesucristo, el Salvador de ellos.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Glorifiquemos a Cristo, que resplandece como luz del mundo para que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

–*Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.*

Cristo, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,

–para que, lo que perdimos por culpa del primer Adán, lo recuperemos en ti, nuestro segundo Adán.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero,

–para que, realicemos siempre la verdad en el amor.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos,

–para que así la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que, por nuestra sincera conversión, crezcamos en tu amistad

–y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad.

Padre nuestro.

Oración:

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que han puesto su esperanza en tu misericordia; límpialos de todos sus pecados, para que perseveren en una vida santa y hereden tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Hb 7, 26-27.*

Jesús es el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 13, 12-15.*

Jesús sufrió la muerte fuera de la ciudad, para consagrar al pueblo por medio de su propia sangre. Vayamos, pues, con Jesús, fuera del campamento, y suframos la misma deshonra que él sufrió. Pues en este mundo no tenemos una ciudad que permanezca para siempre, sino que vamos en busca de la ciudad futura. Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo. Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer. ¡Alabémoslo, pues, con nuestros labios!

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

–*Acrecienta, Señor, la caridad de tu Iglesia.*

Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos
–y a servirte en cada uno de ellos.

Tú que pediste al Padre el perdón para tus verdugos,

–concédenos amar a los enemigos y orar por los que nos persiguen.

Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acrecienta en nosotros el amor y la confianza,

–y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes, esperanza a los agonizantes.

Señor, que concediste al ciego de nacimiento que viera la luz,

–ilumina a los catecúmenos por el sacramento del bautismo.

Concede la plenitud de tu amor a los difuntos

–y haz que nos contemos entre tus elegidos.

Padre nuestro.

Oración:

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que han puesto su esperanza en tu misericordia; límpialos de todos sus pecados, para que perseveren en una vida santa y hereden tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

VIERNES V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is 52, 13-15.*

Mi siervo tendrá éxito, será levantado y puesto muy alto. Así como muchos se asombraron de él, al ver su semblante, tan desfigurado que había perdido toda apariencia humana, así también muchas naciones se quedarán admiradas; los reyes, al verlo, no podrán decir palabra, porque verán y entenderán algo que nunca habían oído.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida, y digámosle con fe:

–*Tú que has muerto por nosotros, escúchanos, Se flor.*

Maestro y Salvador nuestro, que nos revelaste con tu palabra el designio de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión,

–aleja de nuestra vida toda maldad.

Que sepamos, Señor, renunciar a algunos alimentos,

–para ayudar a los hambrientos y necesitados.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal

–y lo consagremos a tu servicio, con obras de misericordia.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes

–y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Padre nuestro.

Oración:

Perdona las culpas de tu pueblo, Señor, y que tu amor y tu bondad nos libren del poder del pecado, al que nos ha sometido nuestra debilidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *Is 53, 4-5.*

Él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a

causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 2, 21-24.*

Para esto los llamó Dios, ya que Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos. Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud. Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados.

Responsorio breve:

R. Yo dije: * Señor, ten misericordia. Yo dije.

V. Sáname, porque he pecado contra ti. * Señor, ten misericordia.
Gloria al Padre. Yo dije.

Preces:

Oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia sangre al pueblo, y digámosle:

–*Compadécete, Señor, de tu pueblo.*

Redentor nuestro, por tu pasión, concede a tus fieles la fuerza necesaria en su lucha contra el mal y fortalece su esperanza,

–para que se dispongan a celebrar santamente tu resurrección.

Haz que los cristianos anuncien al mundo tu Evangelio

–y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad.

Conforta, Señor, a los que están tristes,

–y danos el deseo de consolar a nuestros hermanos.

Haz que tus fieles participen en tu pasión con sus sufrimientos,

–para que sus vidas manifiesten tu salvación a todos.

Tú que eres autor de la vida, acuérdate de los difuntos

–y dales parte en tu gloriosa resurrección.

Padre nuestro.

Oración:

Perdona las culpas de tu pueblo, Señor, y que tu amor y tu bondad nos libren del poder del pecado, al que nos ha sometido nuestra debilidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

SÁBADO V DE CUARESMA.

LAUDES:

Lectura: *Is, 65 1b-3a.*

El Señor dice: A un pueblo que no me había invocado fue al que le dije: 'Aquí estoy.' Todo el día extendí mis manos para atraer a un pueblo rebelde que iba por caminos perversos siguiendo sus propios caprichos; un pueblo que en mi propia cara me ofendía continuamente.

Responsorio breve:

R. El Señor me libraré * de la red del cazador. El Señor.

V. Me cubrirá con sus plumas. * De la red del cazador. Gloria al Padre. El Señor.

Preces:

Cristo, para hacernos criaturas nuevas, ha instituido el bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, pidámosle.

–*Renuévanos con tu gracia, Señor.*

Señor, danos entrañas de misericordia, bondad y humildad,

–y haz que tengamos paciencia con todos.

Que sepamos ayudar a los necesitados y a los que sufren,

–para imitarte a ti, el buen Samaritano.

Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes,

–para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

Concédenos la abundancia de tu misericordia,

–y perdona la multitud de nuestros pecados.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú que realizas sin cesar la salvación, dignate mirar con amor a tus elegidos y concede tu auxilio protector a los catecúmenos y a los bautizados. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *«No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y que viva.»*

Lectura: *1Jn 2, 1b-2.*

Si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo.

V. Aparta de mi pecado tu vista.

R. Borra en mí toda culpa.

DOMINGO DE RAMOS.

I VÍSPERAS.

Lectura: *1P 1, 18-21.*

Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, que fue ofrecido en sacrificio como un cordero sin defecto ni mancha. Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucitó y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

Responsorio breve:

R. Te adoramos oh Cristo, * Y te bendecimos. Te adoramos.

V. Porque con tu cruz has redimidos al mundo. * Y te bendecimos. Gloria al Padre. Te adoramos.

Preces:

Adoremos a Cristo y arrepintiéndonos, de nuestros pecados, supliquémosle, diciendo:

–*Ten piedad de tu pueblo, Señor.*

Tú que quisiste reunir a los hijos de Jerusalén, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas,

–enseñanos a reconocer el tiempo de gracia.

No abandones a los fieles que te abandonaron,

–antes concédenos la gracia de la conversión, y volveremos a ti, Señor, Dios nuestro.

Tú que por tu pasión has dado la gracia al mundo,

–concédenos que, fieles al bautismo, vivamos de tu Espíritu.

Que tu pasión nos estimule a vivir renunciando al pecado,

–para que, libres de toda esclavitud, celebremos tu resurrección.

Tú que reinas en la gloria del Padre,

–acuérdate de los que hoy han muerto.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para salvarnos; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que participemos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

LAUDES:**Lectura:** *Za 9,9.*

¡Alégrate mucho, ciudad de Sión! ¡Canta de alegría, ciudad de Jerusalén! Tu rey viene a ti, justo y victorioso, pero humilde, montado en un burro, en un burrito, cría de una burra.

Responsorio breve:

R. Nos has comprado, Señor, * Con tu sangre. Nos has.

V. De toda raza, lengua pueblo y nación. * Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

Preces:

Adoremos a Cristo, que, al entrar en Jerusalén, fue aclamado por las multitudes como rey y mesías; acojámosle también nosotros con gozo, diciendo:

–*Bendito el que viene en nombre del Señor.*

Hosanna a ti, Hijo de David y Rey eterno;

–hosanna a ti, vencedor de la muerte y del mal.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrirla pasión y entrar así en la gloria,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Salvador nuestro, que viniste a salvar a los pecadores,

–conduce a tu reino a los que en ti creen, esperan y te aman.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para salvarnos; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que participemos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Como el Padre me conoce, conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.*

Lectura: *1P 4, 13-14.*

Alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando su gloria se manifieste.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeliones.

II VÍSPERAS.

Lectura: *Hch 13, 26-30.*

Hermanos descendientes de Abraham, y ustedes, los extranjeros que tienen temor de Dios: este mensaje de salvación es para nosotros. Pues los que vivían en Jerusalén, y sus jefes, no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen en la sinagoga cada sábado; así ellos mismos, cuando condenaron a Jesús, cumplieron esas profecías. Y aunque no encontraron en él ningún motivo para darle muerte, pidieron a Pilato que mandara matarlo. Luego, cuando ya habían hecho todo lo que se decía de él en las Escrituras, lo bajaron de la cruz y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó.

Responsorio breve:

R. Te adoramos oh Cristo, * Y te bendecimos. Te adoramos.

V. Porque con tu cruz has redimidos al mundo. * Y te bendecimos. Gloria al Padre. Te adoramos.

Preces:

Oremos humildemente al Salvador, que sube a Jerusalén a sufrir su pasión para entrar así en la gloria, y digámosle:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor, concédenos que, nos unamos a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,

–para que podamos confortar a los que están atribulados.

Mira con bondad a los que hemos escandalizado con nuestros pecados, ayúdalos a ellos y corrígenos a nosotros,

–para que resplandezca en todo tu santidad y tu amor.

Tú que te hiciste obediente hasta la muerte,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para salvarnos; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan de testimonio, y que participemos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

LUNES SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Jr 11, 19-20.*

Yo estaba tranquilo, como un cordero que llevan al matadero, sin saber que estaban haciendo planes contra mí. Pero tú, Señor todopoderoso, eres un juez justo; tú conoces hasta lo más íntimo del hombre. Hazme ver cómo castigas a esa gente, pues he puesto mi causa en tus manos.

Responsorio breve:

R. Nos has comprado, Señor, * Con tu sangre. Nos has.

V. De toda raza, lengua pueblo y nación. * Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

—*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,

—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

—haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

—perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza, y levanta nuestra débil esperanza con la fuerza de la pasión de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Como el Padre me conoce, conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.*

Lectura: *Jr 18, 20b.*

Recuerda que me he enfrentado contigo para hablarte en favor de ellos, para pedirte que apartaras de ellos tu ira.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeliones.

VÍSPERAS.

Lectura: *Rm 5, 8-9.*

Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él.

Responsorio breve:

R. Te adoramos oh Cristo, * Y te bendecimos. Te adoramos.

V. Porque con tu cruz has redimidos al mundo. * Y te bendecimos. Gloria al Padre. Te adoramos.

Preces:

Adoremos al Salvador, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,

–para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza, y levanta nuestra débil esperanza con la fuerza de la pasión de tu Hijo. Que vive y reina contigo.

MARTES SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Za 12, 10-11.*

Llenaré de espíritu de bondad y oración a los descendientes de David y a los habitantes de Jerusalén. Entonces mirarán al que traspasaron, y harán duelo y llorarán por él como por la muerte del hijo único o del hijo mayor. Se hará en Jerusalén un gran duelo.

Responsorio breve:

R. Nos has comprado, Señor, * Con tu sangre. Nos has.

V. De toda raza, lengua pueblo y nación. * Con tu sangre. Gloria al Padre. Nos has comprado.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

–sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los bautizados gocen de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

–perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasión del Señor, que alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Como el Padre me conoce, conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.*

Lectura: *1Co 1, 22-24.*

Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeliones.

VÍSPERAS.

Lectura: *1Co 1, 27b-30.*

Dios ha escogido a los que el mundo tiene por tontos; y para avergonzar a los fuertes, ha escogido a los que el mundo tiene por débiles. Dios ha escogido a la gente despreciada y sin importancia de este mundo, es decir, a los que no son nada, para anular a los que son algo. Así nadie podrá presumir delante de Dios. Pero Dios mismo los ha unido a ustedes con Cristo Jesús, y ha hecho también que Cristo sea nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra santificación y nuestra liberación.

Responsorio breve:

R. Te adoramos oh Cristo, * Y te bendecimos. Te adoramos.

V. Porque con tu cruz has redimidos al mundo. * Y te bendecimos. Gloria al Padre. Te adoramos.

Preces:

Adoremos al Salvador, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,

–para que podamos confortar a los que están atribulados.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte,

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasión del Señor, que alcancemos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Is 50, 5-7.*

El Señor me ha dado entendimiento, y yo no me he resistido ni le he vuelto las espaldas. Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían. El Señor es quien me ayuda: por eso no me hieren los insultos; por eso me mantengo firme como una roca, pues sé que no quedaré en ridículo.

Responsorio breve:

R. Nos has comprado, Señor, * Con tu sangre. Nos has.

V. De toda raza, lengua pueblo y nación. * Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

Preces:

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

–*Señor, ten piedad de nosotros.*

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,

–conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

–sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

–haz que los bautizados gocen de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

–perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Como el Padre me conoce, conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.*

Lectura: *Rm 15,3.*

Cristo no buscó agradarse a sí mismo; al contrario, en él se cumplió lo que dice la Escritura: “Las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre mí.”

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeliones.

VÍSPERAS.

Lectura: *Ef 4, 32—5,2.*

Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo. Ustedes, como hijos amados de Dios, procuren imitarlo. Traten a todos con amor, de la misma manera que Cristo nos amó y se entregó por nosotros, como ofrenda y sacrificio de olor agradable a Dios.

Responsorio breve:

R. Te adoramos oh Cristo, * Y te bendecimos. Te adoramos.

V. Porque con tu cruz has redimidos al mundo. * Y te bendecimos. Gloria al Padre. Te adoramos.

Preces:

Adoremos al Salvador que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

—*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,

—para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,

—para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,

—para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz,

—enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de ‘tu cuerpo glorioso,

—y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Hb 2, 9b-10.*

Dios, en su amor, quiso que Cristo experimentara la muerte para bien de todos. Todas las cosas existen para Dios y por la acción de Dios, que quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso, Dios, por medio del sufrimiento, tenía que hacer perfecto a Jesucristo, el Salvador de ellos.

Responsorio breve:

R. Nos has comprado, Señor, * Con tu sangre. Nos has.

V. De toda raza, lengua pueblo y nación. * Con tu sangre.

Gloria al Padre. Nos has comprado.

Preces:

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo, y digámosle:

—*Señor, ten piedad.*

Tú que en Jerusalén sufriste la pasión y entraste en la gloria,

—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza,

—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,

—haz que los bautizados gocen de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,

—perdónanos también a nosotros, pecadores.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, danos la abundancia de tus dones y, como por la muerte de tu Hijo esperamos alcanzar lo que nuestra fe nos promete, por su gloriosa resurrección concédenos obtener lo que nuestro corazón desea. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Como el Padre me conoce, conozco al Padre, y doy mi vida por las ovejas.*

Lectura: *Hb 7, 26-27.*

Jesús es el Sumo Sacerdote que necesitábamos. Él es santo, sin maldad y sin mancha, apartado de los pecadores y puesto más alto que el cielo. No es como los otros sumos sacerdotes, que tienen que matar animales y ofrecerlos cada día en sacrificio, primero por sus propios pecados y luego por los

pecados del pueblo. Por el contrario, Jesús ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.

V. Él soportó nuestros sufrimientos.

R. Y aguantó nuestras rebeliones.

VÍSPERAS.

Lectura: *Hb 13, 12-15.*

Jesús sufrió la muerte fuera de la ciudad, para consagrar al pueblo por medio de su propia sangre. Vayamos, pues, con Jesús, fuera del campamento, y suframos la misma deshonra que él sufrió. Pues en este mundo no tenemos una ciudad que permanezca para siempre, sino que vamos en busca de la ciudad futura. Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo. Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer. ¡Alabémoslo, pues, con nuestros labios!

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Preces:

Adoremos al Salvador, que en la última Cena, la noche en que iba a ser entregado, confió a su Iglesia la celebración perenne del memorial de su muerte y resurrección; oremos, diciendo:

–*Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.*

Redentor nuestro, concédenos unirnos más a tu pasión,

–para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,

–para que podamos confortar a los que están atribulados.

Haz que tus fieles participen en tu pasión por sus sufrimientos,

–para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte

–enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Haz que los difuntos participen de tu resurrección,

–y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Padre nuestro.

Oración:

Señor, que constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo adquirido para ti por la sangre de tu Hijo, recibir en la eucaristía, memorial del Señor, el fruto de la pasión y resurrección de Cristo. Que vive y reina contigo.

VIERNES SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Is 52, 13-15.*

Mi siervo tendrá éxito, será levantado y puesto muy alto. Así como muchos se asombraron de él, al ver su semblante, tan desfigurado que había perdido toda apariencia humana, así también muchas naciones se quedarán admiradas; porque verán y entenderán algo que nunca habían oído.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Preces:

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros murió y fue sepultado para resucitar, y supliquémosle, diciendo:

—*Señor, ten piedad de nosotros.*

Señor y Maestro, que por nosotros te sometiste a la muerte,

—*enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.*

Tú que, siendo nuestra vida, has muerto para destruir la muerte,

—*haz que muramos al pecado y resucitemos a una vida nueva.*

Señor, que fuiste desprecio del pueblo y vergüenza de la gente,

—*haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que, como tú, proclame siempre el honor del Padre.*

Salvador de todos, que diste tu vida por los hermanos,

—*enséñanos a amarnos con un amor semejante al tuyo.*

Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos,

—*reúne en tu reino a los hijos de Dios dispersos por el mundo.*

Padre nuestro.

Oración:

Mira, a tu familia santa, por la cual Jesucristo aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus enemigos. Por Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.*

Lectura: *Is 53, 4-5.*

Estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a

causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud.

V. Jesús, acuérdate de mí.

R. Cuando llegues a tu reino.

VÍSPERAS.

Lectura: *1P 2, 21-24.*

Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos. Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que fueran sanados.

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Preces:

Se pueden usar como preces de Vísperas la oración universal que se propone para este día en el Misal católico renovado. Pero, también pueden usarse las preces que se proponen a continuación.

Al conmemorar la muerte de nuestro Señor Jesucristo, de la que brotó la vida del mundo, oremos a Dios Padre, diciendo:

R. *Por la muerte de tu Hijo, escúchanos, Señor.*

Mantén, Señor, la unidad de la Iglesia. Protege y santifica por tu Espíritu a los obispos, presbíteros, diáconos y a todo tu pueblo santo. **R.**

Acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos. **R.**

Congrega a los cristianos en la unidad. **R.**

Haz que Israel llegue a conseguir en plenitud la redención. **R.**

Ilumina con tu gracia a los que no creen en Cristo. **R.**

Haz que quienes no creen en Dios lleguen a descubrir tu amor a través de las obras de la creación. **R.**

Guía los pensamientos y decisiones de los gobernantes. **R.**

Concede tu consuelo a los atribulados. **R.**

Da tu perdón pleno a los difuntos. **R.**

Padre nuestro.

Oración:

Mira, a tu familia santa, por la cual Jesucristo aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus enemigos. Por Jesucristo.

SÁBADO SANTO.

LAUDES:

Lectura: *Os 5: 15c—6, 2.*

El Señor dice: “¡En medio de su angustia, me buscarán!” Y ellos Dirán: “Vengan todos y volvámonos al Señor. Él nos destrozó, pero también nos sanará; nos hirió, pero también nos curará. En un momento nos devolverá la salud, nos levantará para vivir delante de él.”

Responsorio breve:

En lugar del responsorio breve, se dice:

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el “Nombre-sobre-todo-nombre”.

Preces:

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, digámosle:

—*Señor, ten piedad de nosotros.*

Oh Señor, que junto a tu cruz y a tu sepulcro tuviste a tu Madre,

—haz que tu pueblo sepa también participar en tu pasión.

Señor, que caíste en la tierra para morir y para dar fruto,

—haz que también sepamos morir al pecado y vivir para Dios.

Oh Pastor de la Iglesia, que quisiste ocultarte en el sepulcro para dar la vida a la humanidad,

—haz que nosotros sepamos también vivir escondidos contigo en Dios.

Nuevo Adán, que quisiste bajar al reino de la muerte para librar a los justos que, desde el origen del mundo, estaban sepultados allí,

—haz que todos, muertos al pecado, escuchen tu voz y vivan.

Cristo, que has querido que por el bautismo fuéramos sepultados contigo en la muerte,

—haz que, siguiéndote a ti, caminemos en una vida nueva.

Padre nuestro.

Oración:

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

HORA INTERMEDIA.

Antífona: *Señor, sacaste mi vida del abismo.*

Lectura: *1Jn 2, 1b-2.*

Tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo. Jesucristo se ofreció en sacrificio para que nuestros pecados sean perdonados; y no solo los nuestros, sino los de todo el mundo.

V. El Señor da la muerte y la vida.

R. Hunde en el abismo y levanta.